

JÓVENES Y TRABAJO. UNA INDAGACIÓN TEÓRICA SOBRE LAS EXPECTATIVAS LABORALES DE LOS JÓVENES

Julieta Theiler¹

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral IHUCSO – UNL - CONICET

Director/a: Andrea Delfino

Área: Ciencias Sociales

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de la investigación realizada para la tesis doctoral en Ciencias Sociales de la UNER, la cual tiene como propósito explorar las trayectorias laborales de los jóvenes y analizar las representaciones sociales que los mismos construyen sobre el mundo del trabajo. Se parte de la premisa de que las trayectorias laborales de los jóvenes se construyen de manera heterogénea, produciéndose cierta conjunción entre el universo de lo deseable y el universo de lo posible (Muñiz Terra y Roberti, 2018).

Al tratarse de una investigación incipiente, en la cual se está comenzando con el trabajo de campo, el presente artículo se limitará a presentar algunos resultados en el plano teórico, fruto de una indagación llevada a cabo para la elaboración del proyecto de tesis.

OBJETIVOS

Objetivos: a) Describir los rasgos centrales de la problemática de los jóvenes y el trabajo en la actualidad. b) Desarrollar los conceptos de “trayectoria” y “representaciones sociales”, los cuales forman parte del marco teórico central de la investigación. c) Presentar la hipótesis surgida de la indagación bibliográfica que guiará el trabajo de tesis.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en este trabajo consiste en una revisión bibliográfica sobre la problemática abordada en la investigación doctoral, lo cual forma parte de los procedimientos previstos en la primera etapa de elaboración de la tesis.

EL TRASPASO ENTRE EDUCACIÓN Y TRABAJO: UN PROBLEMA IRRESUELTO

El proceso de traspaso de la educación al trabajo no siempre constituyó un problema. En tiempos próximos a la época de “pleno empleo”, el pasaje de la juventud a la adultez (representado por la asunción de responsabilidades de reproducción familiar y laborales) se daba más o menos automáticamente, a partir de procesos de socialización e integración social. En las últimas décadas del siglo pasado, con el fin del Estado de Bienestar, el crecimiento de la

¹ Título del proyecto: Representaciones sobre las políticas sociales. Un análisis desde la perspectiva de sus beneficiarios.

Instrumento: CAI+D

Año convocatoria: 2016

Organismo financiador: UNL

Director/a: María Elena Kessler

desocupación y el consecuente aumento de las desigualdades, se quebró el modelo de integración de las generaciones jóvenes a la sociedad a través de una secuencia de pasos institucionalizados: de la escuela al trabajo. En este sentido, en la actualidad el problema de la inserción laboral de los jóvenes representa la cara más visible de cambios profundos en los modelos societales, en la cuestión social, en las relaciones entre educación y trabajo, y, fundamentalmente, un desafío para las políticas públicas (Jacinto et al., 2005).

La idea del trabajo en tanto medio socializador dominante no ha sido una constante, sino que aparece con la Revolución Industrial y la modernidad (Kohler y Artilles, 2005). Bajo esta perspectiva Castel (2011) señala que en una sociedad de semejantes, el empleo viene a constituir una de las principales herramientas que permite a los individuos sentirse protegidos. En la misma línea de pensamiento, Longo (2004) destaca que históricamente el trabajo ha ocupado un lugar central en la conformación de la identidad de los sujetos y en su integración social; de hecho los individuos definían su lugar en la sociedad a partir de la posición ocupada en la estructura productiva. Por su parte, Grassi y Danani afirman que “el trabajo no constituye un universal abstracto, sino una condición estructural de la sociedad capitalista, que funda relaciones y sujetos” (2009: 14).

A partir de este diagnóstico, es menester repensar el clásico paradigma que afirma que el trabajo es una de las principales vías de integración social, a partir de la perspectiva de los propios jóvenes. La complejidad de la problemática requiere articular las dimensiones estructurales, institucionales, individuales y subjetivas que condicionan el acceso de los jóvenes al mercado laboral. Así, en este contexto de fragmentación social y “crisis” de las instituciones - fundamentalmente del trabajo-, cabe preguntarse qué representaciones se pueden observar sobre el trabajo en los jóvenes y cómo son las experiencias que los mismos atraviesan a la hora de incorporarse al mercado laboral.

ALGUNAS CATEGORÍAS CENTRALES

En esta investigación, interesa enfocarnos en las trayectorias y representaciones sobre el trabajo que los jóvenes construyen, entendiendo que bajo el término “juventud” se agrupan una infinidad de individuos con condicionamientos sociales diferentes y trayectorias educativas y familiares también heterogéneas. Al hablar de la diferenciación entre jóvenes y viejos, Bourdieu (2002: 164) sostiene que “la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de jóvenes como de la unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente”. El uso del término juventud en su versión del sentido común (asociada a atributos biológicos como la edad) pierde de vista la estructuración de la sociedad en clases, ignorando las condiciones materiales y sociales de existencia, asociadas a las diferentes posiciones en la escala social. Así, al hablar de la juventud, es preciso determinar social e históricamente los rasgos que la caracterizan, entendiendo que se trata de una construcción social particular de cada sociedad.

El aporte de esta investigación se ubica en la intersección de estas dos tradiciones: la sociología del trabajo y la sociología de la juventud. En esta confluencia, el concepto de “trayectoria” resulta sumamente interesante para analizar las significaciones construidas por los jóvenes. El interés por esta perspectiva lo constituye el hecho de que permite realizar un cruce entre lo biográfico y lo estructural, entendiendo que “los procesos de transición de los jóvenes se inscriben en marcos institucionales y requieren de miradas diacrónicas que consideren las múltiples esferas vitales” (Roberti, 2016: 17). En este sentido, se entiende que el análisis de los

trayectos laborales no puede ser comprendido de manera escindida de lo que sucede en otros órdenes de la vida, como la esfera educativa, familiar, etc. (Muñiz Terra y Roberti, 2018). Por otro lado, la noción de trayectoria incorpora la variable temporal, refiriéndose a un camino que a lo largo de la vida puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción (Macri y Uhart, 2015: 2).

Por último, en consonancia con el concepto de trayectoria, se incorpora también el enfoque de las representaciones sociales. Mediante el análisis de las representaciones, el investigador se acerca a los procesos de construcción social de significados. Este concepto “permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero, además, nos aproxima a la “visión del mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales” (Araya Umaña, 2002: 12). Las diferentes relaciones que los individuos establecen entre sí constituyen las fuentes de determinación que inciden en la elaboración de la realidad social; realidad que genera visiones e interpretaciones compartidas, similares.

REFLEXIONES FINALES

A partir de las últimas décadas del siglo pasado el tema de la inserción laboral de los jóvenes comenzó a presentarse como un problema social, pero también de investigación. Existen numerosos estudios que se han ocupado de analizar el particular impacto que ha tenido el proceso de precarización laboral en las juventudes. Más allá de las diferencias entre dichas investigaciones, existe un acuerdo básico que sostiene que desde la crisis del modelo de “pleno empleo” y el aumento de la desocupación a partir de los años ochenta, la inserción laboral de los jóvenes ha devenido en un proceso problemático, con tasas de desempleo que duplican las de los adultos (Muñiz Terra, 2013: 68).

Los primeros trabajos siguieron su evolución a partir de datos estadísticos y arribaron a conclusiones que relacionaban la problemática a factores individuales, pero también hacían hincapié en la crisis de los mercados de trabajo (Jacinto et al., 2005). No obstante, la heterogeneidad de factores y limitantes que los jóvenes encuentran a la hora de insertarse en el mundo laboral dan cuenta de la necesidad de una complejización de los enfoques.

En los últimos años, los procesos de inserción laboral de los jóvenes han venido mostrando una serie de características recurrentes, entre las cuales se destaca una valoración cada vez más positiva sobre la extensión del periodo educativo y el aplazamiento del ingreso a la vida activa; una creciente complejización y heterogeneidad en el traspaso de la educación al trabajo, y una mayor dependencia (tanto económica como habitacional) de los jóvenes respecto a las familias de origen (Otero, 2011).

Recientemente, algunos autores se han abocado a comparar los trayectos laborales de jóvenes de clases medias y trabajadoras. Los resultados indican que mientras que para los jóvenes de clases medias el trabajo precario resulta una etapa de tránsito hacia un empleo estable, para la clase trabajadora esa situación se transforma en una condición perdurable en el mercado de trabajo (Muñiz Terra y Roberti, 2018).

A partir de este recorrido teórico, en la presente investigación planteamos una hipótesis cualitativa (Borobia, 2004) teórica y de carácter general que tiene que ver con una posible inconsistencia entre las condiciones estructurales existentes (mercados de trabajo fuertemente segmentados) y los deseos y esperanzas acerca de un futuro laboral próspero y estable. Esta falta de correspondencia entre el habitus y las estructuras de la economía fue destacada por

Bourdieu (2006) al captar cómo los individuos de sectores socioeconómicos más bajos tendían en su mayoría a formular aspiraciones futuras desmesuradas. De manera inversa, las opiniones acerca del futuro se volvían más realistas y racionales a medida que se elevaban las posibilidades efectivas (relacionadas con niveles de instrucción e ingreso elevados) (2006: 97). Así, el concepto de “esperanza mágica” tiene que ver con aquella visión del porvenir propia de aquellos que no tienen porvenir (2006: 122). Se considera que en el caso de los jóvenes, fundamentalmente de aquellos provenientes de sectores populares, aún sigue presente un imaginario atado a modelos caducos (la sociedad asalariada y el esfuerzo y la educación como bases en las que se asienta la posibilidad de movilidad social ascendente) que choca con unas condiciones laborales cada vez más precarias y adversas.

El sector compuesto por jóvenes trabajadores es uno de los más afectados por este proceso de precarización descrito anteriormente. Los empleos temporales, mal pagos, sin seguridad social ni condiciones reglamentadas son los que, generalmente, están a su alcance. Así, el ingreso al mundo del trabajo constituye un proceso complejo, muchas veces doloroso, sobre todo para cierto sector de jóvenes que no logran cumplir con sus expectativas en una realidad hostil que tiende a precarizarlos y expulsarlos continuamente.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Araya Umaña, S., 2002. Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales 127.

Borobia, R., 2004. La hipótesis en estudios cualitativos. El caso de la inducción analítica en una investigación sobre adolescencia. Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales. Año VI. Nº 6, pp. 1-12.

Bourdieu, P., 2002. La juventud no es más que una palabra en Bourdieu, P., 2002. Sociología y Cultura. pp. 163-173. Grialbo: México.

Bourdieu, P., 2006. Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales. Siglo XXI Editores: Buenos Aires.

Castel, R., 2011. La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido? Manantial: Buenos Aires.

Longo, M., 2004. Los confines de la integración social. Trabajo e identidad en jóvenes pobres. Documento de Trabajo Nº 27. IDICSO: Instituto de Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad del Salvador.

Grassi, E. y Danani, C., 2009. El mundo del trabajo y los caminos de la vida. Editorial Espacio: Buenos Aires.

Jacinto, C., Wolf, M., Bessega, C. y Longo, M., 2005. Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. Ponencia presentada en 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires, 2005.

Kohler, H. y Artilles, A., 2005. Manual de la sociología del trabajo y de las relaciones laborales. Delta publicaciones: Barcelona.

Macri, M. y Uhart, C., 2015. Trayectorias laborales y socioeducativas de adolescentes y jóvenes en la ciudad de Buenos Aires: los bachilleratos populares como camino. Ponencia presentada en XXX Congreso de Asociación Latinoamericana de Sociología. Costa Rica, 2015.

Muñiz Terra, L., 2013. Trayectorias laborales en Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes. Revista Lavboratorio, Nº 25-Año 14, pp. 57-79.

Muñiz Terra, L. y Roberti, E., 2018. Las tramas de la desigualdad social desde una perspectiva comparada: hacia una reconstrucción de las trayectorias laborales de jóvenes de clases medias y trabajadora. Revista Estudios del Trabajo Nº 55, pp. 1-32.

Otero, A., 2011. La configuración de transiciones juveniles. Debates actuales sobre la educación y el trabajo. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 13, Nº 2, 2011, pp. 149-165.

Roberti, E., 2016. Prácticas laborales juveniles y fragmentación social. La difícil transición de la escuela al trabajo. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico: Buenos Aires.